
ATENEO CATALAN.



MINISTERIO
DE CULTURA



ACTA

DE LA

JUNTA GENERAL CELEBRADA

POR EL

ATENEO CATALAN

el dia 15 de noviembre de 1861.



BARCELONA.



ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE NARCISO RAMIREZ,
calle de Escudillers, núm. 40, piso principal.

1862.



MINISTERIO
DE CULTURA

JUNTA GENERAL

del día 15 de noviembre de 1861.



PRESIDENCIA

DEL ESCMO. SR. D. IGNACIO LLASERÁ Y ESTEVE,

GOBERNADOR DE LA PROVINCIA.

En la ciudad de Barcelona á los quince dias del mes de noviembre del año mil ochocientos sesenta y uno, reunidos bajo la presidencia del Escmo. Sr. Gobernador de esta provincia D. Ignacio Llasera y Esteve, en el salon de sesiones del Ateneo Catalan, la mayoría de los señores socios residentes y los honorarios Escmo. Sr. D. Nicolás de Peñalver, Regente de esta Audiencia territorial, Ilmo. Sr. D. Victor Arnau, Rector de esta Universidad literaria, y el M. I. Sr. D. José Santamaría, Alcalde Corregidor de esta ciudad, el Escmo. Sr. Gobernador de la provincia abrió la sesion concediendo la palabra á D. Pablo Milá y Fontanals, Presidente del Ateneo Catalan, quien dijo:

SEÑORES:

Reconocida era por muchos la conveniencia, ó mejor, necesidad de una institucion cual la que se ha tratado de realizar en el Ateneo Catalan; nadie ponía en duda que sobran en Barcelona elementos para crearla; pero la diversidad de estos mismos elementos habia sido causa de que fracasasen los varios proyectos concebidos ó que habian ya comenzado á ejecutarse. Tratábase de formar un Ateneo, ya exclusivamente artístico-literario, ya científico-industrial, y aunque no faltaban medios para ello, ocurrían inesperadas dificultades; hasta que algunos verdaderos conocedores del espíritu de la población creyeron que debían reunirse en un solo centro cuantos elementos contribuyen, de una manera ó de otra, al lustre y prosperidad de nuestra patria, y que así como el nuevo instituto debía ser artístico para los artistas y literatos y científico para los que se dedican á las ciencias exactas y naturales, ó para aquellos cuya profesion se halla mas en contacto con ellas, y tal, al propio tiempo, que en él cupiesen los estudios económicos y morales, ofreciese también como un terreno neutral donde confluyesen todos los ramos del saber humano y donde, sin distincion de procedencia, cuantos cultivan una ciencia ó un arte pudiesen alternar amistosamente y comunicarse sus ideas. Que acertaron quienes creyeron esto no tardó en demostrarlo la experiencia, según fué de ver por la aceptación con que fué

generalmente recibido el nuevo proyecto y por los muchos individuos pertenecientes á todas las clases de la sociedad que se apresuraron á acudir al llamamiento, inscribiéndose en el número de los socios. Este llegó en breve á cerca de cuatrocientos, lo cual al mismo tiempo que dió vida á la reunion, facultó al Ateneo á que llevase adelante sus propósitos y proporcionase á sus socios ventajas poco comunes, cual ha sido, por ejemplo, la de disfrutar inmediatamente de un gabinete de lectura de revistas y periódicos, el mas rico de nuestra capital, cuando no de España. Se han celebrado exposiciones artísticas, que á mas del interés que á todos los socios ofrecian, han dado lugar á que se manifestaran de nuevo talentos ya conocidos y á que nombres hasta entonces mas oscuros adquiriesen la nominación á que eran acreedores. Por otra parte las personas aventajadas en saber han hallado ocasion oportuna, algunos de hacer gala de sus dotes oratorias y todos de verter luminosas ideas, discutiendo problemas de grande curiosidad y trascendencia. Mas igualmente que en cuestiones generales y teóricas (fecundas siempre en prácticos resultados) se ha ocupado el Ateneo en las materias de aplicación; y tan interesado en las que se refieren á los adelantos materiales como en las que se dirigen á la cultura estética é intelectual, ha tratado de favorecer ó estimular, en cuanto se lo han permitido sus fuerzas, empresas determinadas. Se ha apresurado á emitir su dictámen acerca de uno de los proyectos que mas han debido llamar la atención en nuestros dias y en que mas interesada está la honra de nuestro país, cual es el del Ictíneo Monturiol; al paso que ha mostrado sus simpatías á los renacientes juegos florales de Barcelona, premiando una de las poesías laureadas con un objeto artístico tambien, con un cuadro que representa

al príncipe de nuestros trovadores. Ha ofrecido además una medalla de oro al autor del mejor proyecto arquitectónico para una casa de familia proletaria y otra medalla al que escriba la mejor memoria en que se propongan los medios mas realizables de costear la construcción de dicha casa. Si esto es lo que el Ateneo ha podido ejecutar hasta el presente, se propone desde este día dar mayores muestras de sí, planteando un cierto número de enseñanzas de que participarán los que no forman parte de la sociedad. Algunas consideraciones histórico-económicas; algunas cuestiones sobre los sistemas de comercio y el derecho mercantil; la moral de la familia; algunos puntos de economía social y especialmente las mejoras realizables en favor de los operarios; principios de estética; algunas cuestiones sobre arquitectura en general y en especial de arquitectura agrícola; la industria en sus relaciones con la civilización; la agricultura en lo que se refiere á la economía social; son puntos á cual mas interesantes que ocuparán á otros tantos profesores en casi todas las noches de los días no festivos. Las mañanas de los domingos se destinarán á esplicaciones de mas inmediata utilidad, como la de los elementos de ornato mas propios para los trabajadores industriales, la de las causas que producen los fenómenos naturales mas comunes y la de algunos principios suficientes para ilustrar á la generalidad sobre las que determinan los males del cuerpo. Estas últimas lecciones irán particularmente dirigidas á una especie de oyentes, merecedores de sumo interés y solicitud. Lo que ellas hagan en provecho suyo, bien debe serlo en el de la sociedad en general, puesto que puede contribuir á estrechar los vínculos de benevolencia y estima entre las diferentes clases que la componen.

Esta ha sido una de las aspiraciones del Ateneo en el año que acaba de trascurrir, y en el cual además de los trabajos que dejo indicados se ha ocupado el Ateneo Catalan en otros importantísimos que se consignan detalladamente en la reseña de que va á dar cuenta el señor Secretario de esta Corporacion.

Acto continuo el Sr. Vice-Secretario D. Eduardo Gibert y Riera leyó la siguiente

RESEÑA

de los trabajos del Ateneo desde noviembre de 1860
á mayo inclusive de 1861.

SEÑORES:

Antes de reanudar el Ateneo Catalan sus tareas artísticas y literarias en el presente mes, segun el art. 4.º del Reglamento, la Junta Directiva ha creído que debia reuniros para que, haciéndoos memoria de los trabajos que en tan corto tiempo habeis ultimado, esperamenteis el placer que siempre causa el ver terminadas las empresas y os alenteis para las que en el presente año han de ser objeto de vuestros trabajos.

Nacido el Ateneo Catalan en un estado de virilidad que al comienzo de la vida le dió fuerzas bastantes para cumplir el fin de su instituto, pudo desde el primer dia acometer los trabajos que otras instituciones no consiguen emprender sino despues de muchos años de existencia.

Dividido en secciones, que son como otros tantos órganos del cuerpo que constituimos, cada una ha funcionado en su especial esfera de acción y ha contribuido á la vida comun, de la cual os presentaré solo algunas muestras.

La Sección de Ciencias físicas y naturales, conociendo, como ella misma decia en noviembre de 1860, que « si el » Ateneo Catalan habia nacido para consagrarse al bien de » su país, empezaba bajo muy felices auspicios al ocuparse » en sus primeras sesiones de las ideas de un hombre modesto y franco que afirmaba haber resuelto el problema » de la navegacion submarina, » se dedicó con tanta prudencia y reserva, como celo y entusiasmo á estudiar el aparato descubierto por D. Narciso Monturiol. Explicaciones teóricas, esperiencias prácticas, discusiones luminosas persuadieron á la Sección que el invento del Sr. Monturiol tenia una importancia extraordinaria, y que el Ateneo debia dar al invento y al inventor toda la proteccion que estuviere en sus manos dispensarle.

Persuadido de que la verdad se abre paso por sí sola una vez conocida, y que lo es fácilmente cuando la anuncia al público una voz autorizada, redactó una memoria en que se daba cuenta del invento del Sr. Monturiol y de las ventajas que del mismo podian reportarse. Difundió el Ateneo esta Memoria por toda la Nacion, y nuestra voz, que pedia proteccion para el invento y para el inventor, resonó desde el alcázar Real hasta la mas humilde tienda del artesano, hallando tal eco en el Gobierno que desde luego acordó dispensarla completa al primero, contribuyendo con todos los medios de que disponen los arsenales Nacionales á la construccion de un Ictíneo de mil toneladas: y dejándose guiar el pueblo por aquella voz, todas las clases han secundado la suscripcion abierta para compensar á D. Nar-

ciso Monturiol los gastos que la invencion le habia ocasionado y para ausiliarle en lo sucesivo; con lo cual han dado todos una prueba de la popularidad que el inventor y el invento habian merecido. Así inaugurado por la Seccion de Ciencias físicas y matemáticas el primer acto de vida pública del Ateneo Catalan , continuó aquella sus trabajos en varias sesiones, en las cuales examinó un nuevo invento de otro hijo de nuestro país, consistente en una válvula destinada á facilitar la salida del aire de los acueductos sin permitir la del agua , llevando la discusion no solo á formar juicio de las ventajas que podria tener en la práctica el invento que se proponia resolver un problema tan difícil, sino tambien á ocuparse igualmente de otro aparato al mismo objeto encaminado y que, aprovechando la oportunidad, habia presentado uno de los señores socios.

En medio de esos trabajos eminentemente prácticos no descuidó esa Seccion las discusiones sobre puntos teóricos, y todos recordareis sin duda aquellas importantísimas sesiones en que se ocupó , ya del estudio de las fuerzas motrices, ya del de varias cuestiones meteorológicas y astronómicas de la mayor importancia.

La Seccion de Industria por su parte se ha dedicado á estudiar los medios mas eficaces para facilitar la espendición de nuestros artefactos así en las demás provincias de España como en las colonias ; para que la Industria Española obtenga carbon mineral propio, bueno y barato; y para remover los obstáculos que dificultan en nuestro país la reunion de capitales: ocupóse además en dar á conocer al Gobierno el daño que ocasionaria á la Industria nacional la concesion proyectada, en favor de la empresa que tomase á su cargo las obras del ensanche de esta Ciudad, de poder introducir libres de derecho varios materiales de

construcción : y en redactar las bases para un proyecto de ley de propiedad industrial que debe elevarse á las Córtes. Y como si tantos , tan asíduos y tan importantes trabajos no bastaran para agotar las fuerzas de una sola Seccion , la de Industria , que ha llevado á las discusiones del Ateneo la actividad y vida de las empresas fabriles , se ocupó por espacio de muchas sesiones en escogitar y combinar medios para la realizacion del gran pensamiento de levantar en esta Ciudad un edificio que pudiese ser , al par que un Museo permanente de los objetos artísticos é industriales propios para el estudio, un *Palacio de exposiciones* digno de una capital en la que la Industria está tan fuertemente arraigada.

A su vez la Seccion de Agricultura ha discutido varios temas importantes. Fué uno de ellos el de «Si dá mejores resultados el cultivo de la tierra por administracion , por »aparceria ó por arriendo.» Punto en el que hubieron de pesarse las condiciones especiales de nuestra patria y las consideraciones políticas y morales que surgen siempre en las cuestiones económicas , especialmente en las que se refieren á la vida y á los trabajos del campo , todo lo que tuvo presente la Seccion consignándolo en un razonado dictámen.

Y como si esa Seccion previese acontecimientos futuros, inició y emitió dictámen en la cuestion , limitada á nuestro país , acerca de « si conviene á nuestros agricultores » abandonar el cultivo de los cereales sustituyéndolo con » el de las plantas forrajeras é industriales.» Cuestion que, generalizada á todos los países, presenta aun mas diversas faces , siendo una de ellas de tan inmensa trascendencia como que ha bastado el comienzo de una guerra interior en un país, que suministraba á la industria una pri-

mera materia , para que las Naciones todas se convencieran , ¡ bien que harto tarde ! de cuanto les convenia haber previsto á tiempo lo que tan fácilmente podia suceder.

La Seccion de Comercio no se quedó rezagada ; pues que siguió en sus tareas el paso vivo de las otras Secciones sus compañeras y hermanas.

La cuestion de la reivindicacion de los títulos al portador, que á la sazón preocupaba en España todos los ánimos , llamó su atencion antes que todas. La feliz organizacion de este Ateneo que admitiendo en las discusiones de una Seccion á los socios de otras , hermana los conocimientos prácticos con los teóricos y facilita el cambio de ideas entre personas de estudios y carreras enteramente distintas , reunió para estas discusiones en un centro comun á los jurisconsultos y á los comerciantes con que esta Sociedad se honra. Luminosas fueron las discusiones , prudentes las decisiones , y claro y razonado el dictámen. Vosotros , señores , lo recordareis sin duda con tan viva satisfaccion como la que al expresarlo por medio de mi humilde voz experimenta la Junta Directiva.

A estas discusiones siguieron , en la Seccion de Comercio , otras no menos importantes. La cuestion de si es ó no conveniente para el aumento y prosperidad de la marina nacional la abolicion de las matrículas de mar , y en caso afirmativo la manera como debiesen sustituirse los servicios de los matriculados : el estudio de las reformas que fuera necesario hacer en la ley de bolsa , y si seria conveniente que esta rigiese en esta plaza de contratacion ocuparon con gran provecho á esta Seccion , que , en su iniciativa para cuanto se refiere al bien del país , habia empezado á examinar si seria conveniente que el Go-

bierno estableciera una aduana marítima en Tetuan para la libre introducción, con derechos puramente fiscales, de las mercancías españolas en buques nacionales; tema que se retiró de la discusión desde el momento en que los acontecimientos que tuvieron lugar al otro lado del Estrecho dieron á conocer que no debíamos ocupar indefinidamente aquella plaza.

Mientras que las Secciones de Ciencias físicas y matemáticas, Industria, Agricultura y Comercio se ocupaban con tanto provecho de los intereses materiales del país, otras tres Secciones, la de Literatura, Historia y Antigüedades, la de Bellas Artes y la de Ciencias morales se dedicaban asiduamente á otros estudios y á otros intereses de un orden distinto, pero no menos grande y provechoso, porque bien sabeis, señores, que todo está íntimamente enlazado, y que separar la utilidad de la belleza, lo conveniente de lo honesto y de lo justo, es romper la admirable armonía de la creación.

La Sección de Literatura examinó hasta qué punto el Teatro antiguo español representaba los costumbres de la época, y al recordar este tema os parecerá, sin duda, que estais oyendo todavía como nuestros mas afamados literatos desmenuzaban lo que podian tener de histórico los hechos extraordinarios de nuestras originales comedias de capa y espada; y el corazón se rejuvenecía al asistir, despues de los áridos trabajos del día, á aquellas discusiones literarias tan propias para volver al alma la savia que la sequedad de la época y la aridez de los negocios le quitan de continuo.

Para contribuir á fomentar el gusto literario y alentar á los jóvenes que trabajan en ese campo tan lleno de monumentos de nuestras glorias nacionales; y para que los

restos de algunos de estos no acaben de perderse ó mutilarse, se discutió la manera de premiar algunas composiciones literarias de los buenos autores españoles; se trató de presentar algunos trabajos que versasen sobre puntos de historia y de antigüedades, y de celebrar certámenes literarios sobre determinados puntos, nombrándose además una comision para reunir antigüedades y fomentar el museo de la provincia. Todo lo cual ha de contribuir sin duda á que la ciudad española que es la primera en las artes mecánicas no quede rezagada en las artes liberales.

La Seccion de Bellas Artes discutió gran número de temas todos á cual mas útiles é importantes. Objeto fué de discusion la utilidad de establecer escuelas dominicales; un plan de enseñanza artística como ausiliar de las artes industriales; la reapertura, en el Ateneo, de la esposicion pública de Bellas Artes, de acuerdo con la Academia y con la Sociedad Económica; la fundacion de una asociacion para erigir en las poblaciones de Cataluña monumentos dedicados á la conmemoracion de hechos gloriosos ó en honra de hombres eminentes; y hasta se ocupó del estudio de los mejores medios para realizar los deseos, manifestados por varias personas, de poder vivir reunidos en alguno de los barrios de la nueva Barcelona en edificios bellos y cómodos, cuya adquisicion estuviese al alcance de todas las fortunas en un período mas ó menos largo. Celosa é infatigable esta Seccion, ora propone se escogiten medios para reedificar la fachada de la Catedral de esta ciudad, ora estudia la manera de recoger los cantos populares para coleccionarlos é imprimirlos; ya pide que la ley obligue á las Municipalidades á asesorarse de una Junta provincial de ornato y policia urbana en cuanto tenga relacion con las obras públicas; ya solicita con em-

peño se hagan las reparaciones necesarias para la conservación de la fachada y claustro del Monasterio de Ripoll; ya emite dictámen sobre construcción de un palacio para exposiciones, y ya por fin emplea varias sesiones en presentar y dilucidar cuestiones tan arduas como las planteadas en los temas siguientes: «¿Qué medios pueden aplicarse, además de los museos, exposiciones y conciertos públicos, para propagar el buen gusto respecto al dibujo y la música? ¿Es necesario proscribir los recuros de la instrumentación para que la música sagrada tenga el carácter, gravedad y misticismo que requiere su objeto? ¿Qué organización debieran tener los cuerpos culturales llamados Academias de Bellas Artes para que estuviesen en completa armonía con las ideas dominantes en nuestra época? ¿Pueden darse en arquitectura formas distintas de las conocidas para atender á las necesidades así físicas como morales de nuestra civilización?» Y como resultado de tales discusiones se presentaron resueltas algunas cuestiones é ilustradas otras en concienzudos dictámenes que es de sentir no se les haya podido dar hasta ahora la publicidad merecida.

¿Es posible, señores, hacer mas en menos tiempo? ¡Notable es tanta laboriosidad unida á tanto celo y acierto! Sin duda hoy que veis reunidos esos trabajos y los agrupais á los que anteriormente acabo de recordaros, os sorprendeis vosotros mismos del capital que en tan corto espacio ha acumulado el Ateneo!

Y sin embargo todavía me falta recordaros los trabajos de la Sección de Ciencias morales.

Siendo tan vasto el campo que esta Sección abarca, siendo tantos y tan privilegiados los objetos sobre que debe ocuparse, no es extraño que algunas de sus sesiones al-

canzaran la distincion de llamar muy especialmente vuestra atencion en las veladas del último invierno, y que, atendiendo lo complejo de alguno de los temas de discusion, se prolongasen tanto los debates que ocupasen casi la mayor parte de dichas sesiones.

Empezaron las discusiones en esta Seccion por la del dictámen relativo á la ereccion de una Bolsa en esta capital y á su régimen conforme al proyecto de ley que está en observancia en la de Madrid: y la Seccion opinó, no solo por el establecimiento de institucion tan útil á los intereses mercantiles, sino tambien que una comision de su seno estudiase, como lo está verificando, las reformas que en el citado proyecto de ley sea conveniente introducir.

Aunque de naturaleza distinta, siguió á la discusion de este dictámen la de otro no menos importante, en el cual no solamente se proponian los medios para plantear en esta ciudad escuelas dominicales, sino que se fijaban las enseñanzas que en ellas convenia dar, se razonaba el programa de estudios que en ellas debian abarcarse, y se espresaba el sistema que era mas conveniente adoptar para que las escuelas produjesen los mas útiles resultados. La Seccion prohió en todas sus partes el luminoso dictámen que se encuentra en poder de la Junta Directiva para acordar los medios de que se realice lo que en el mismo se propone.

Despues de discutida y acordada por la Seccion la conveniencia de practicar una investigacion sobre las condiciones morales, económicas é higiénicas en que viven los operarios en nuestro país, fué objeto de largos y concienzudos debates un interesante dictámen relativo á los puntos que debe abrazar la investigacion bajo su triple aspecto y á los medios de practicarla con fruto. Si, como es de es-

perar, el Ateneo consigue llevar á feliz cima este trabajo, sus resultados podrán ser de grandísima importancia en la esfera científica, unidos á los de otras investigaciones análogas practicadas por las mas sabias Corporaciones del extranjero, sin que en la esfera práctica sean menos provechosos para mejorar las condiciones en que vive la clase jornalera en todo lo que sea compatible con las bases sobre que descansa la organizacion social.

Pero si fueron de grandísimo interés, no solo para la Seccion de Ciencias morales sino para todo el Ateneo, las discusiones sobre los espresados dictámenes, no serán fácilmente olvidadas las que durante mucho tiempo se prolongaron hasta avanzadas horas de la noche, sobre el siguiente tema: «¿Cómo puede conciliarse el artículo Constitucional de *unos mismos Códigos regirán en toda la Monarquía*, con la conservacion de las instituciones locales de derecho que no sea conveniente suprimir?» Este punto interesantísimo, en todas las naciones y mas especialmente en la nuestra, que abre el campo á la discusion en el terreno científico y es á la vez un problema planteado en el estadio político, fué discutido en la Seccion, bien puede decirse en su elogio, con una riqueza y novedad de razonamientos que hubieran levantado á grande altura el crédito del Ateneo si hubiesen tenido publicidad los discursos que se pronunciaron. A la filosofía, á la historia, al derecho positivo pidiéronse argumentos por los que sustentaron las diversas opiniones á que se presta el tema, el cual fué resuelto en un sentido ecléctico como necesariamente debe suceder en una corporacion que no quiere sacrificar ni el elemento filosófico ni el elemento histórico, sino conciliar como se concilian en la vida el elemento racional con el práctico al crear las instituciones legales.

La latitud que estas discusiones debieron necesariamente tener, impidió que pudiesen ser objeto de ellas en el pasado año otros varios asuntos estudiados por comisiones especiales, entre los que los hay tan interesantes como «el modo mas útil y conveniente de crear en esta ciudad un banco hipotecario, la conveniencia ó inconveniencia de un sistema aduanero que, á imitacion de los tratados que unieron el Zollverein, una á España con Portugal en lo relativo á los derechos de importacion y exportacion de sus respectivos productos; el problema de si cabe extinguir la mendicidad y los medios que, en su caso, debieran adoptarse en nuestra provincia para llegar á conseguirlo; las reformas que debe sufrir el censo enfitéutico para acomodarse al espíritu y necesidades de la época; las bases que debieran adoptarse al objeto de establecer en esta Capital una Sociedad de Patronato para huérfanos y espósitos; los medios que se podrian emplear para la publicacion de obras destinadas á la moralizacion é instruccion del pueblo y para el establecimiento de Bibliotecas locales en las poblaciones en que fuere conveniente; el lugar, bases y medios para establecer en nuestra provincia alguna ó algunas colonias agrícolas con los jóvenes reclusos en la Casa de Correccion de esta Ciudad; y por fin los medios para establecer una Sociedad de socorros para los inválidos del trabajo.»

Hé aquí, señores, el inventario de vuestros trabajos en el primer año de existencia de esta Corporacion, que habiendo vivido una vida tan viril y robusta desde el instante mismo de su nacimiento, promete arraigarse y alcanzar un desarrollo como pocas hayan alcanzado.

Este desarrollo se manifestará ya en el año que inauguramos en el cual se abrirán varias clases que algunos

señores socios, condescendiendo á las indicaciones de la Junta Directiva, se han prestado á desempeñar tan modesta como celosamente. Y como (no pudiendo la Junta Directiva olvidar ni un solo instante que instituido el Ateneo para hacer el bien á todos, á todos ha de alcanzar su solicitud) ha resuelto que unas clases tengan por objeto temas de estudio que atraigan á las personas mas ilustradas y otras temas prácticos que puedan ensanchar los conocimientos de nuestros jornaleros y artesanos.

La Junta Directiva además ha acordado abrir todos los años concursos con diferentes objetos que se anunciarán oportunamente, los cuales unidos á los trabajos y medios de fomento que nacerán sin duda de la iniciativa de las Secciones, á los que contribuirá tambien la Junta Directiva por su parte en cuanto sus fuerzas alcancen, harán que el período que en esta noche inauguramos sea tan fecundo en resultados como el que hemos tenido la honra de recordaros.

Si mecido entre las satisfacciones que en este momento me produce el recuerdo de lo que se ha hecho y la esperanza de lo que se hará, me dejara llevar de los dulces presentimientos que me animan, y os pintara el bien que ha de producir en nuestro país la influencia de esta Corporacion y otras semejantes, bien que se deja sentir de una manera lenta y apenas percibida, pero constante, á todas horas, en todos los instantes, en todas las esferas, sobre nuestras ideas, sobre nuestros sentimientos y sobre nuestros hábitos, muchos quizás tomarian por ilusiones del buen deseo las que no serian sino fundadas, fundadísimas esperanzas. Sea la realizacion de estas esperanzas la que diga con la elocuencia de los hechos que el Ateneo cumple la importante mision que quiso imponerse, y per-

mitidme, señores, que termine felicitándoos á todos y á cada uno por la parte con que á tal obra contribuís, que bien lo merece el que ni aun en sus horas de solaz descuida el hacer bien á sus semejantes.

Terminada la lectura el Escmo. Sr. Gobernador de la provincia dijo:

SEÑORES:

Es para mí una satisfaccion muy grande presidir por segunda vez esta Sociedad, que en el primer año de su existencia ha llevado á cabo los importantes trabajos cuya reseña acaba de leerse.

Los ultimados en tan corto tiempo no dejan duda alguna de que el país irá sintiendo de dia en dia la utilísima influencia de este Ateneo, en el cual se reunen elementos bastantes para hacer el bien en todas las esferas.

Sociedades de esta clase no pueden crecer sino á la sombra de la paz y del orden de que felizmente se goza en nuestra patria, pues son el producto de la afinidad de todas las clases, de la armonía de todos los intereses, del desenvolvimiento de todos los sentimientos nobles y de todas las ideas grandes y fecundas que aquellos dones preciosos engendran.

Persuadido pues, de que los bienes que el Ateneo está llamado á producir irán todos los dias en aumento, uno mis deseos á los de tantas personas dignas como aquí es-

tán reunidas, para alentarlas en la prosecucion de los nuevos trabajos que se van á emprender durante el año que se inaugura con la seguridad que les doy de que me hallarán siempre dispuesto á secundar sus filantrópicas empresas y con la merecida felicitacion que de todas veras les dirijo por las que en el año que acaba de trascurrir dejan terminadas.

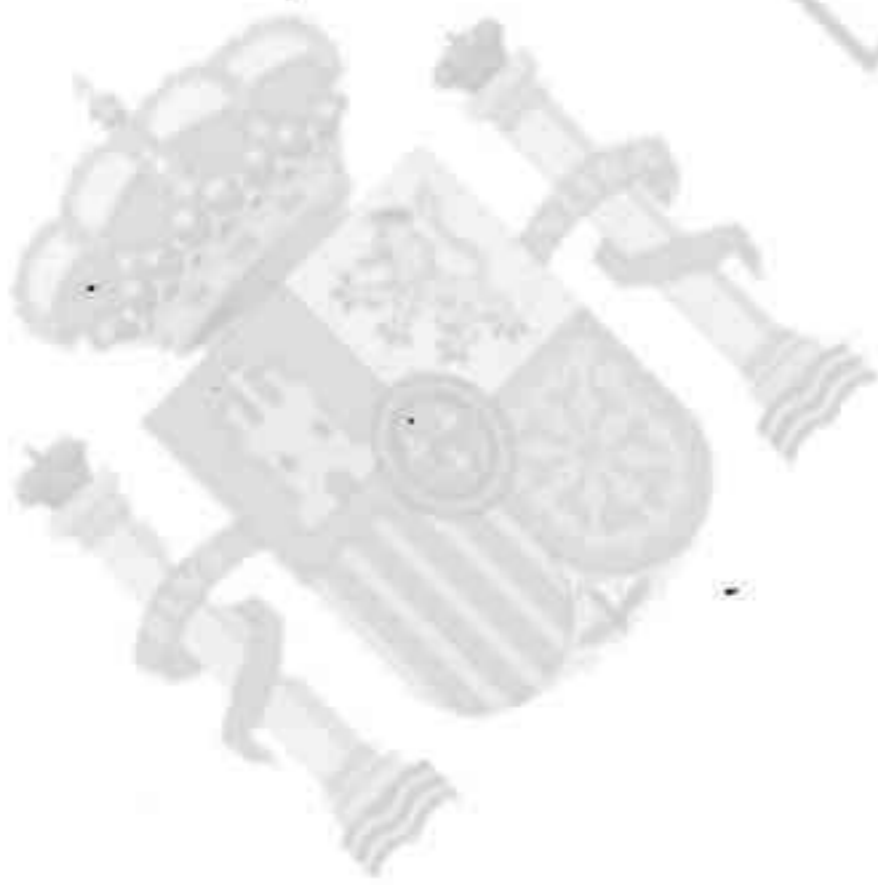
Señores, quedan inauguradas las sesiones y las cátedras del Ateneo Catalan en este año y se levanta la sesion.

El Presidente del Ateneo Catalan,
Pablo Milá y Fontanals.

El Vice-Secretario general,
Eduardo Gibert y Riera.



MINISTERIO
DE CULTURA



MINISTERIO
DE CULTURA

